

Qué es y cómo crearlo

Los niños pequeños tienen por naturaleza sed de conocimiento, quieren entender cómo funcionan las cosas y de qué están hechas, y muchas veces lo hacen con gran entusiasmo. Pero ¿qué pasa con los niños que todavía no caminan? Esto no significa que su deseo sea menos intenso. Tal vez miran a su alrededor y parecen preguntarnos con los ojos: ¿qué es esto? Pero no pueden ir físicamente a ninguna parte para agarrar el objeto y observar de cerca. ¿Cómo puede satisfacer su curiosidad natural y apremiante de manera segura? El [cesto de los tesoros](#) Montessori es lo que se necesita en estas situaciones.

Cesto de los Montessori: ¡un tesoro lleno de descubrimientos!

El cesto de los tesoros Montessori es simplemente una cesta que contiene una serie de objetos cotidianos con los que el niño normalmente no puede entrar en contacto. Como todavía no puede caminar, el niño pequeño no puede agarrar los objetos que ve y llegar a conocerlos. Así que proporcionarle una serie de objetos de diferente origen y textura estimula su inteligencia y satisface su deseo de saber.

La concentración que pondrá en explorar esos objetos uno por uno le enseñará a ser paciente y a comprender cuán diverso y hermoso es el mundo que lo rodea. De lo contrario, cuando el niño no es capaz de satisfacer esta necesidad de saber, comienza a inquietarse, a gesticular como si quisiera agarrar algo y a llorar mientras nos mira, suplicándonos que le demos su opinión. Por eso, eligiendo cuidadosamente los objetos que se pondrán a disposición del niño en esta cesta especial, podrás estimular todos sus sentidos y hacerle sentir bien.

Veamos cómo crear un cesto del tesoro Montessori que cumpla su propósito.

Comencemos describiendo qué características debe tener la canasta. Sería recomendable elegir una cesta con los bordes bajos, para que el niño pueda ver todos los elementos que hay en su interior y elegir aquellos que más le atraigan.

Si puede, sería mejor una cesta sin asas para que el niño no tenga la tentación de darle la vuelta a todo y no concentrarse completamente en los objetos individuales. Posiblemente, sería preferible una cesta de material natural, así la atención del niño estará totalmente centrada en los objetos y también podrá percibir la textura de las texturas naturales del propio cesto.

Hablando ahora de los objetos contenidos en el cesto, obviamente puedes decidir qué tema regalar. Algunos pueden decidir presentarle al niño objetos que formen parte de una misma categoría, como una serie de pelotas de diferentes consistencias u objetos de la naturaleza que compartan alguna característica particular.

También podrías insertar objetos mixtos, que no tienen nada en común entre sí, para que el descubrimiento sea más variado. Lo importante es que sean objetos cotidianos, que aunque a nosotros nos parezcan demasiado simples, para él no lo son en absoluto y le introducirán en el entorno con el que entrará en contacto en unos meses.

¿Cómo ofrecer el cesto de los tesoros al niño?

Como su nombre indica, el cofre del tesoro es algo precioso a los ojos del niño. Esto quiere decir que cuando se lo mostremos, se sentirá completamente embelesado por la belleza de esos nuevos objetos.

Interrumpirlo con nuestra voz es solo una molestia para él, por lo que mientras permanecemos cerca para tranquilizarlo con nuestra presencia y monitorear gestos potencialmente peligrosos, no querríamos hablar o sugerir qué hacer . Si el niño no pide nuestra intervención, significa que no siente la necesidad, sino que quiere

explorar ese nuevo mundo por su cuenta. Esto le dará más satisfacción y hará que se sienta cómodo y concentrado por más tiempo.



Verás como poco a poco va mejorando su destreza y estimulando sus sentidos, por lo que para ello necesita toda la concentración posible. Sólo así podrá ser un niño independiente.

Según la metodología Montessori, la autonomía es una característica importante que el niño debe desarrollar cuanto antes. Solo así podrá tener la autoestima adecuada y las habilidades adecuadas para afrontar la vida que le espera. Por lo tanto, tratar de insertar el cesto de los tesoros en las actividades de nuestro hijo significa darle la oportunidad de vivir estas importantes experiencias. Al mismo tiempo, los padres tendremos el precioso privilegio de seguir su progreso.